

ENTREVISTA EXCLUSIVA

Touraine: “La socialdemocracia sigue vigente”

El sociólogo francés Alain Touraine afirmó que el virtual empate en las elecciones en Alemania demostró que, a pesar de las previsiones, la socialdemocracia sigue vigente en Europa y que los eu-

ropeos quieren apertura económica pero también aspiran a redistribuir la riqueza. Además, Touraine, siempre filoso, sostuvo que “América latina no existe: la mayoría de sus países están hundidos”,

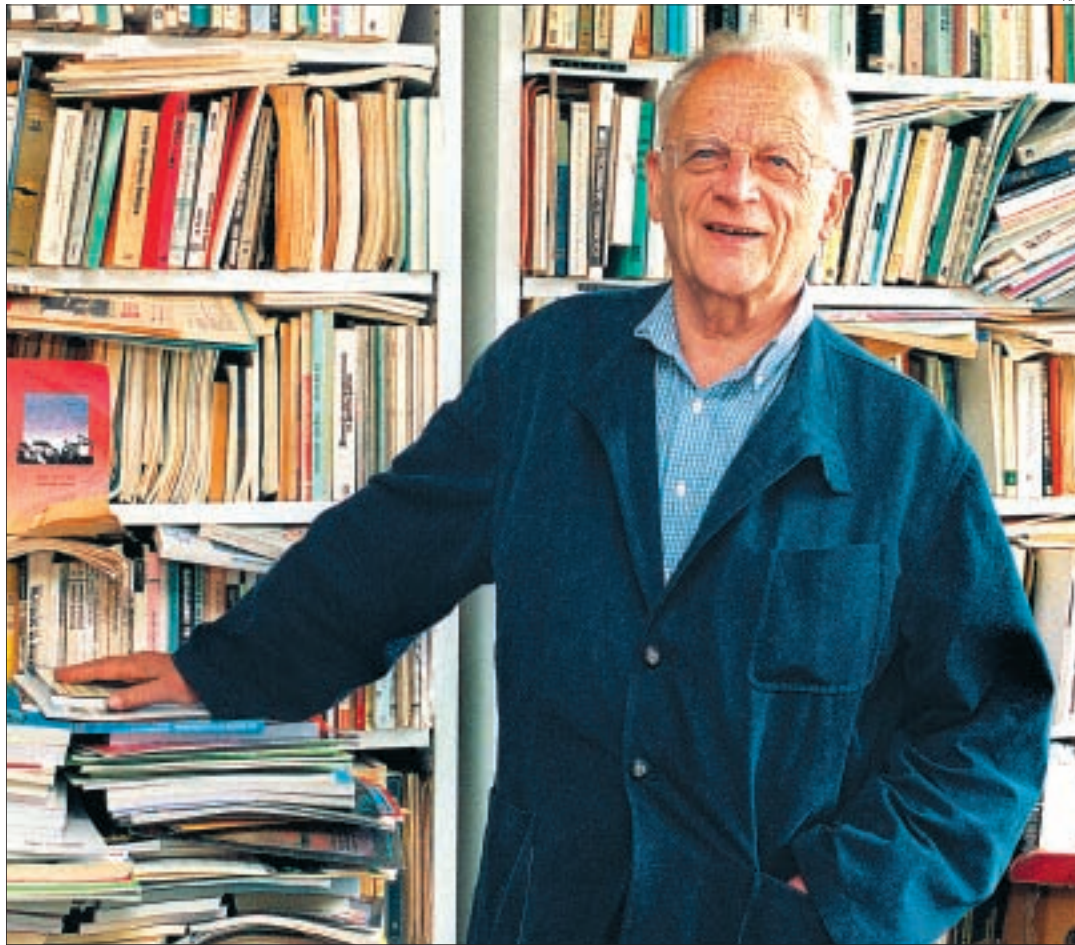
y elogió a Brasil, que “se ocupa de resolver sus problemas internos”. El intelectual criticó las “medidas soviéticas” del gobierno de Kirchner sobre los acreedores y las empresas extranjeras.

ANGELINE MONTOYA

Se creía que después de las elecciones en Alemania y la victoria de la conservadora Angela Merkel, que anunciaban las encuestas, la socialdemocracia europea estaría definitivamente muerta. Sin embargo, analiza el intelectual francés Alain Touraine, esto no pasó y hoy, Europa trata de buscar un equilibrio entre la apertura económica y el mantenimiento de un espíritu socialdemócrata de redistribución social. “La gente dice: ‘Estamos de acuerdo con que no tiene que haber proteccionismo, pero tampoco hay que hacer como Margaret Thatcher’”, opinó el sociólogo en una conversación telefónica con PERFIL desde su despacho en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. “Hay situaciones en las que esto funciona muy bien, como en los países escandinavos, donde el sindicalismo es muy fuerte y hay, a la vez, una gran apertura de la economía internacional y protecciones sociales fabulosas. Yo creo que los europeos quieren combinar esas dos cosas: apertura económica, por un lado, y redistribución de la riqueza, por el otro”, afirmó Touraine.

—¿Qué mostraron las elecciones alemanas?

—En estas elecciones, uno tenía la sensación de que el liberalismo ganaría. En cambio, Gerhard Schröder subió y ahora está empatado con Angela Merkel. Lo cual es la prueba de que los europeos quieren ambas cosas. De hecho, la situación es bastante similar en Italia. Los italianos le dicen que sí a la apertura al mundo, pero manteniendo una política de izquierda. Y el Tony Blair actual también se abrió al mundo, pero durante su última presidencia hubo aumentos en los gastos sociales, en salud y educación. Se pensó que la socialdemocracia moriría, pero no pasó, de ninguna manera. En términos concretos, también significa que es prioritario, para que Europa vuelva a tener crecimiento económico, que se desarrolle



DESAFIO. “Europa necesita encontrar su propio modelo, distinto del norteamericano”, piensa Touraine.

el mercado interno. Alemania es un país exportador, y, sin embargo, lo importante es aumentar los salarios de base y que la gente vuelva a trabajar en lugar de cobrar los subsidios de desempleo.

—¿Cómo se posiciona Francia en este contexto?

—Es una catástrofe. Francia, en lugar de reunir estos dos centros, hace exactamente lo opuesto. Por un lado, hay un crecimiento muy fuerte de una izquierda prehistórica, que quiere suprimir el capitalismo. Y, por otro, hay un liberalismo durísimo. En Francia se cree

que lo social se contradice con lo económico. Hay que esperar que esto se agote y que, si [el primer ministro] Dominique de Villepin gana las elecciones presidenciales de 2007, entonces se acerque al modelo europeo. La única solución en Europa es lograr un equilibrio entre preocupación social y preocupación económica.

—¿Ve alguna relación con la aparición de la izquierda en América latina?

—Si tuviera que hacer una comparación, elegiría a Chile, que tomó decisiones similares a las de Blair: hay un lado libe-

ral, pero la reforma de la salud que se acaba de llevar a cabo es una reforma de tipo social. En el plano de la memoria, se tomaron medidas. Se cambió la Constitución de Pinochet en pocos días, lo cual indica que se podría haber hecho hace diez años. Y es probablemente lo que haga Tabaré Vázquez en Uruguay. Pero la situación de los otros países es muy diferente. El gran problema es que la mayoría de los países de América latina, salvo Argentina y Brasil, que son un caso aparte, están hundidos. Lamento decir que el concep-

to de América latina no sirve absolutamente de nada. América latina no existe. Chile eligió una política de apertura liberal. Brasil se convirtió en una gran potencia, un elemento indispensable del sistema mundial y al final, terminará teniendo un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. El presidente Lula da Silva está enfrentando una crisis, han renunciado ministros y diputados, es una situación muy difícil. Creo que hay que apoyar a Lula. No se hace campaña política sobre un caso de corrupción.

—¿No cree que el Mercosur sea un proyecto viable?

—Antes, el Mercosur era una alianza entre dos países grandes, Brasil y Argentina, y dos países pequeños, Uruguay y Paraguay. Hoy, está Brasil por un lado, y los demás por el otro. Brasil tiene una dinámica de producción interna muy importante. Tiene un papel internacional fundamental y Lula logró ser el puente entre el Norte y el Sur. Brasil es el equivalente del sistema europeo del que hablaba antes: está en el sistema mundial y,



“El unilateralismo de George Bush seguirá existiendo. Europa no puede ser una alternativa.”

al mismo tiempo, se ocupa de resolver sus problemas internos. Pero los otros países latinoamericanos no lo hacen.

—¿Europa puede ser una alternativa a la hegemonía de los Estados Unidos?

—De ninguna manera. Europa sí necesita otro modelo, pero en ningún caso este modelo podrá derrocar al modelo norteamericano. Estamos en un período de hegemonía muy fuerte de los Estados Unidos; son muy diferentes de Europa, los separan muchas cosas. Por ejemplo, en los Estados Unidos son pro israelíes, y en Europa, pro palestinos. Pero los estadounidenses están ahora en un sistema de hegemonía que manipula más la religión y las armas que la tecnología y la organización del trabajo. Entonces, si Europa logra escapar a un efecto de mimetismo y levantar su sociedad de manera original, esto ya será un gran logro.

“Argentina está al borde de la muerte”

Alain Touraine, que visitó varias veces la Argentina, considera que “estamos obligados a tener confianza en la Argentina, a pesar de que no haga las cosas con mucha sutileza: la expoliación de los ahorristas italianos, de las empresas extranjeras, son medidas soviéticas”. Pero, reconoce el sociólogo, “cuando un país está al borde de la muerte, ¿quién puede reprochar al gobierno tomar estas medidas?”. Pero la Argentina no podrá salir adelante sin la creación de una élite dirigente, com-

puesta por empresarios, sindicalistas, políticos. “Argentina nunca vivió gracias a una producción interna. El problema de este país es la lucha entre los que exportan y

quieren que el pan sea caro, y los que viven en las ciudades y quieren que el pan sea barato”. Y entre ambos, señala, “nunca hubo un mundo industrial”. En este contexto, la ruptura

que significó la llegada de Néstor Kirchner es “una buena cosa”. Porque logró evitar la catástrofe, cuando se pensaba que en cualquier momento el gobierno se venía abajo por el enfrentamiento con los piqueteros. Sobre este movimiento, Touraine considera que es “bueno” que exista, en la situación actual, pero que sería malo que persistiera. “Hace rato que los argentinos tienen una sola alternativa: vivir o morir. Lo importante es que elijan no morir”, concluye.



OPINION. Palos, pero también elogios para Kirchner.



“El venezolano Hugo Chávez ganó legitimidad y ya nadie le puede negar el derecho a existir.”